

Identidad de género entre adolescentes en edad escolar: abordajes sociales y psicoanalíticos

Identidade de gênero entre adolescentes escolares: abordagens sociais e psicanalíticas

Gender identity among adolescents in school: social and psychoanalytical approaches

Recibido: 05/09/2015
Aprobado: 28/07/2016
Publicado: 01/09/2016

Rodrigo Eurípedes da Silveira¹
Álvaro da Silva Santos²
Araceli Albino³

Esta investigación tuvo como objetivo identificar los estándares y las expectativas sociales que permean la imaginación del adolescente en cuanto a la construcción de su identidad de género. Se trata de un estudio cualitativo realizado con adolescentes de una escuela pública municipal de una ciudad del estado de Minas Gerais, Brasil, y, que utilizó como técnica de colecta de datos el grupo focal y para la organización de los mismos, el análisis de contenido temático. Se encontraron 11 categorías entre los adolescentes, siete con respecto a la identidad positiva y cuatro con la identidad negativa. Se verificó la existencia de trazos identificativos constituyentes en la formación de la sexualidad masculina y femenina, que indica que están insertados en un estándar normativo social y sexual. También se verificó una visión propia del machismo, posiblemente perpetuado por la familia y la escuela. El papel de cuidador, reproducción humana y la búsqueda de la belleza a toda costa, es verificado en los discursos. Estos resultados muestran la necesidad de una mejor capacitación para los profesores hacer frente a estos contenidos, así como la inclusión de acciones educativas con las familias, buscando la posibilidad de mejorar las relaciones entre los géneros, con un grupo en proceso de desarrollo psicosocial.

Descriptor: Identidad de género; Adolescente; Salud escolar.

Esta pesquisa teve como objetivo identificar as normas e expectativas sociais que permeiam o imaginário do(a) adolescente no tocante à construção de sua identidade de gênero. É um estudo qualitativo realizada com adolescentes de uma escola pública municipal de uma cidade do interior mineiro, que usou como técnica de coleta o grupo focal, e para organização dos dados, a análise de conteúdo temática. Verificou-se 11 categorias entre os (as) adolescentes, das quais sete relativas à identidade positiva e quatro ligadas à identidade negativa. Verificou-se a existência de traços identificatórios constitutivos na formação da sexualidade masculina e feminina, o que indica que estão inseridos dentro de um padrão normativo sexual e social. Uma visão de machismo, possivelmente perpetuado pela família e escola também foi verificado. O papel de cuidadora, de reprodução humana e da busca da beleza a todo custo, se mostrou na fala das meninas. Tais resultados mostram a necessidade de melhor formação aos professores para lidarem com estes conceitos, bem como, a inclusão de ações de educativas com as famílias para a possibilidade de melhores relações entre os gêneros, num grupo em processo de desenvolvimento psicossocial.

Descritores: Identidade de gênero; Adolescente; Saúde escolar.

This research aimed to identify the standards and social expectations that permeate the imagination of adolescents as regards the construction of your gender identity. This is a qualitative study conducted with teenagers from a public school hall of an inner city Miner of Brazil, who used it as a data collection technique the focal group, and organization of data, the analysis of thematic content. It was found 11 categories among the teenagers, seven of which concerning the identity positive and four negative identity related. It was verified the existence of trace constituent in the formation of the identificatory male and female sexuality, which indicates that they are inserted in a sexual and social normative standard. A vision of male chauvinism, possibly perpetuated by the family and school was also verified. The role of caregiver, human reproduction and the pursuit of beauty at all costs, turned in the speech. Such results show the need for better training for teachers to deal with these contents, as well as the inclusion of educational actions with families for the possibility of better relations between genders, with a group on psychosocial development process.

Descriptors: Gender identity; Adolescent; School health.

¹ Enfermero. Posgraduando en Psicoanálisis por el Núcleo de Pesquisas Psicoanalíticas (NPP) - São Paulo, SP/Brasil. Magister en Ciencias de la Salud. Doctorando en Ciencias en la Coordinación de Control de Enfermedades de la Secretaría del Estado de la Salud de São Paulo. rodrigo_euripedes@hotmail.com. Brasil.

² Enfermero. Especialista en Salud Pública. Posgraduando en Psicoanálisis en el NPP. Magister en Administración en Servicios de Salud. Doctor en Ciencias Sociales (Antropología). Posdoctor en Servicio Social. Profesor Adjunto IV del Departamento de Educación y Enfermería en Salud Comunitaria y Posgraduación en Atención en Salud y Posgraduación en Psicología de la Universidad Federal do Triângulo Mineiro. alvaroenf@hotmail.com. Brasil.

³ Psicóloga. Psicoanalista. Especialista en Psicoanálisis y Lenguaje. Especialista en Psicopatología Psicoanalítica y Clínica Contemporánea. Especialista en Psicoterapia y Psicodinámica de Adultos. Doctora en Psicología. Coordinadora del Curso de Formación en Psicoanálisis y Directora del NPP. araceli.albino@uol.com.br. Brasil.

INTRODUCCIÓN

Estudiarla sexualidad entre la población adolescente en los últimos años se tornó uno de los principales enfoques de las ciencias médicas a nivel mundial, que al abordar la perspectiva de género, abarcan un importante objeto de estudio engendrado en el ámbito de las ciencias sociales. Algunas de las razones que transformaron la sexualidad en uno de los fenómenos más estudiados en las últimas décadas se refieren al aumento significativo de los índices de embarazo y de las enfermedades sexualmente transmisibles (ESTs) en la población joven¹.

Las características que configuran la transición de la infancia para la edad adulta, expresadas por importantes transformaciones anatómicas, fisiológicas, psicológicas y sociales, condicionan la adolescencia como una de las etapas más especiales y significativas en la condición del desarrollo del ser humano².

En este periodo el interés sexual se despierta, mientras el individuo a través de sus deseos busca una identidad de género. Además, la cultura social imprime en las personas, desde edad temprana, las diferencias significativas entre lo masculino y lo femenino³. En este aspecto, se pueden citar los innumerables embates que levantaron el estandarte del "Movimiento Feminista", en la lucha de las mujeres contra el contexto de subordinación y sumisión al cual estaban históricamente insertas. A pesar de las innumerables derrotas y masacres, las mujeres conquistaron la garantía de los derechos políticos de votar y de ser electas; derechos sociales y económicos, como trabajo remunerado; estudio; propiedad y herencia; hasta conquistas que no se imaginarían en algunas décadas atrás, como el derecho al cuerpo, al placer y a la sexualidad⁴.

La adquisición de la identidad de género y el proceso global de la socialización del masculino o del femenino están íntimamente ligados a las primeras vivencias del individuo. Apenas después del nacimiento, la primera identificación del niño con su cuerpo se da a través de sus órganos sexuales, y a partir de

ese momento el ser comienza a recibir mensajes sobre lo que la sociedad espera de esta niña o niño³.

Estos elementos constitutivos tendrán efecto más tarde en la construcción de la identidad del adolescente, en la cual es importante considerar los procesos sociales y culturales que él experimentó, como la inserción en la escuela, religión, y otros. De acuerdo con Bretas et al. (2011)²: "*La identidad se constituye como, tal vez, el factor central del género y de la sexualidad, teniendo en cuenta la identificación de ésta como proceso constante de cambio, como también en sus implicaciones en la experiencia de la vida sexual*".

Hay que considerar, además, que la iniciación sexual puede ser estimulada, entre otros factores, por la difusión de los propios pares, en un comportamiento sexual culturalmente instituido, en que exista una presión en torno al hombre para que este inicie su vida sexual lo más pronto posible; y, para las mujeres que haya un control mayor de sus impulsos y deseos sexuales, valorizando un sentimiento de "entrega" en relación al acto sexual; lo que reafirma las relaciones de género presentes en el escenario de la iniciación sexual⁵.

Los adolescentes están envueltos en una red de vínculos de amistad inherente al ambiente escolar que constituye un espacio fundamental de socialización y de definición del carácter. Sus pares están insertados y sujetos a los padrones normativos de comportamiento sexual, y al mismo tiempo, reforzando sus relaciones con el grupo⁵.

Como premisa para este estudio, se considera la escuela como el ambiente en el que el adolescente experimenta la mayoría de sus interacciones sociales; recibe instrucciones acerca de valores y padrones afirmados por la sociedad, bien como tiene la posibilidad de manifestar su sexualidad; y además, la construcción de la identidad de género, que más tarde definirán la inserción de este individuo en sus relaciones sociales.

De esta forma, el objetivo de este estudio fue identificar las normas y

expectativas sociales que permean el imaginario del adolescente en lo referido a la construcción de su identidad de género, en especial sobre la aceptación o no de este individuo acerca del género al cual pertenece.

MÉTODO

Este estudio forma parte del proyecto de extensión con interfaz a la investigación titulado: "Protagonismo Juvenil como Estrategia de Intervención Familiar y Comunitaria en el Residencial 2000"; cuyas actividades envolvían alumnos de 7º y 8º grado de la enseñanza primaria de una escuela de enseñanza pública de Uberaba, Minas Gerais, Brasil.

Se trata de una investigación de exploración, de abordaje cualitativo, realizada por la técnica de grupo focal, que posibilita analizar, de forma eficiente, en corto tiempo, los problemas apuntados por determinada población, examinando sus percepciones, opiniones, expectativas, representaciones socioculturales y otras⁶.

Para tanto, fueron constituidos dos grupos, uno femenino y otro masculino, que se justifica por la necesidad de hacer que los participantes se sintieran confortables para exponer sus puntos de vista, sin cualquier tipo de intimidación que podría ocurrir en la presencia de miembros del sexo opuesto. Cada grupo tenía 9 participantes con edad entre 14 y 17 años, siguiendo el objetivo central y constituyendo una muestra intencional.

La dinámica de las sesiones de grupo focal incluía la presentación de los participantes; la dinamización del grupo, a través de técnicas específicas para tal fin y la producción del conocimiento propiamente dicho, a través de un guión previamente elaborado. De esta manera, fueron realizados dos encuentros de aproximadamente dos horas cada uno, en el mes de febrero de 2011 - para cada grupo (masculino y femenino), de las cuales además de la participación de los investigadores, se contó con la ayuda de los profesionales de salud de la Unidad de la

Familia de la región adscrita a la escuela en cuestión.

Las preguntas guía de este trabajo fueron: ¿Por qué me gusta ser hombre? y ¿Por qué no me gusta ser hombre? (para los jóvenes); y, ¿Por qué me gusta ser mujer? y ¿Por qué no me gusta ser mujer? (para las jóvenes). Para la interpretación de los datos se utilizó el análisis de contenido, bajo la óptica de la referencia de Bardin (2011)⁷, que entiende esta técnica como:

(...) un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones teniendo como meta obtener, por procedimientos sistemáticos y objetivos la descripción del contenido de los mensajes indicadores (cuantitativos o no) que permitan la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción / recepción (variables inferidas) de estos mensajes.

Por el presupuesto de análisis de contenido, tal técnica permite explicar y sistematizar el contenido de los mensajes y la expresión del contenido del relato de los sujetos, para que se construyan deducciones lógicas y justificadas, referentes al origen de los mensajes del estudio, respetando las cuestiones políticas, psicológicas y sociológicas de las variables temáticas para la creación de las categorías, observándose la saturación de los datos, sin que hubiese juicios de valor por parte de los investigadores.

Los relatos fueron grabados y posteriormente transcritos. A su vez, un investigador conducía el grupo, los demás observaban otros aspectos subjetivos visibilizados y de importancia al estudio. La investigación fue sometida y aprobada por el Comité de Ética en investigación con Seres Humanos de la Universidad Federal do Triângulo Mineiro a través del protocolo nº1764/2010, en consonancia con la Resolución 466/12 del Consejo Nacional de Salud. La participación de los estudiantes fue condicionada de acuerdo con la aceptación del Término de Consentimiento Libre y Esclarecido por su responsable, dado que la

investigación fue desarrollada con menores de 18 años.

RESULTADOS

Después de la transcripción de los relatos colectados, se procedió al análisis de contenido de los mismos, a través de la cual fueron verificadas tres categorías envolviendo la *identificación positiva* con el género entre los hombres y cuatro para las mujeres. En relación a la *identificación negativa* se obtuvieron dos categorías en los chicos y dos categorías en las chicas, totalizando 11 categorías.

A) Identificación Positiva

- Chicos

En las categorías extraídas de las representaciones sobre el porqué a los chicos les gusta ser hombres, se verifican las siguientes categorías: *La libertad masculina en el ámbito social; El hombre se relaciona mejor por sus cualidades y, El hombre no necesita asumir el trabajo doméstico.*

La libertad masculina en el ámbito social

Las conversaciones presentadas dan la idea de que la libertad masculina es socialmente dada.

"Tengo más libertad por ser hombre, porque soy visto de un modo diferente por la sociedad,,," (M5)

"Tengo más libertad y el hecho de ser hombre impone respeto"(M6)

"Siendo hombre somos más respetados, podemos crear leyes e y diversiones para nosotros mismos..."(M8)

El hombre se relaciona mejor por sus cualidades

Las descripciones presentadas se refieren a características verificadas por los investigados en la condición "de ser hombre"

"Me gusta ser hombre porque encuentro mayor facilidad de relacionarme con las personas en la sociedad en que vivo"(M1)

"Creo que el hombre es más cariñoso, atento, simpático"(M3)

El hombre no necesita asumir el trabajo doméstico

Los quehaceres domésticos, por tanto, no se relacionarían con la condición de "ser hombre" y esto condiciona una mayor satisfacción por la identidad al género.

"El hombre no necesita ordenar la casa, lavar los platos, etc."(M4)

"El hombre sufre menos que las mujeres. No tengo tantos deberes a cumplir en casa y tengo prioridad en las cosas que hago" (M5)

"Cuando llego a casa no necesito ordenar nada" (M6)

- Chicas

En lo que se refiere a las representaciones sobre el porqué les gusta ser mujer a las chicas investigadas se verificaron las siguientes categorías: *La mujer es aceptada por su vanidad; La mujer es más segura y sensible; La mujer es responsable por la concepción de un nuevo ser y el cuidado de la familia y, Ser mujer tiene algunas ventajas.*

La mujer es aceptada por su vanidad

La cuestión de llamar la atención demostrada en general por la apariencia, ropa, adornos y otros evidencian en las investigadas parte de su identidad de género.

"Me gusta llamar la atención por donde paso, también me agrada recibir piropos."(F3)

"La mujer puede arreglarse el cabello, las uñas, usar aros grandes, tacos altos, ropas cortas." (F8)

"Es bueno cambiar los estilos de cabello, de las ropas, usar piercings, sandalias y conquistar solo con la mirada." (F9).

La mujer es más segura y sensible

Ser segura de sí y mayor sensibilidad son referencias presentadas por las chicas investigadas, en las conversaciones presentadas.

"La mujer recibe más elogios, tiene más confianza en sí, su buena onda anima cualquier lugar." (F2)

"(...) somos independientes, seguras de sí (...)"(F4)

"Ella es más sensible y ama más."(F8)

La mujer es responsable por la concepción de un nuevo ser y el cuidado de la familia

La cuestión de concebir un nuevo ser, del cuidado de la familia son valoradas por las chicas que fueron investigadas.

"La mujer puede (...) concebir un niño, tiene instinto maternal (...). (F1)

"Tiene una importancia fundamental en relación a un hijo y es la ama de casa." (F2)

"Se preocupa por su salud y por la de su compañero."(F9)

Ser mujer tiene algunas ventajas

El pago de cuentas y mayor expectativa de vida son algunas cuestiones enumeradas por las investigadas como ventajas de ser mujer.

"(...) donde voy siempre es el hombre que paga."(F5)

"Mujer vive más que los hombres." (F9).

B) Identificación Negativa

- Chicos

En los chicos investigados se evidenciaron las siguientes categorías: *Hay una mayor responsabilidad social sobre el hombre*; y, *Ser hombre es más sufrido ya que sufre y practica discriminación*.

Hay una mayor responsabilidad social sobre el hombre

El otro lado de la moneda en ser fuerte, proveedor, responsable y otros adjetivos de cuño social son apuntados por los chicos investigados.

"Porque el hombre tiene el carácter muy fuerte y se mete en peleas fácilmente.."(M1)

"Porque todo lo que sucede es culpa del hombre..."(M4)

"Porque el hombre tiene que tomar siempre la iniciativa..."(M6)

"Porque el hombre tiene que responsabilizarse con todo dentro de la casa, hacer las compras..."(M7)

Ser hombre es más sufrido pues sufre y practica discriminación

Es reconocible en las conversaciones que el hombre practica y sufre discriminación y por esto sufre más, en el supuesto lado de tener que ser visto socialmente como "fuerte".

"El hombre practica y sufre más discriminación." (M3)

"El hombre sufre más..." (M8)

"Por causa de la discriminación que creamos (...) y por causa del examen de próstata"(M9)

- Chicas

En las chicas investigadas se verifican dos categorías a saber: *La mujer tiene más sufrimiento físico y psíquico*; y, *La mujer tiene más obligaciones familiares y menor libertad*.

La mujer tiene más sufrimiento físico y psíquico

Aspectos ligados a cuestión biológica y de desarrollo de la mujer son apuntados como punto negativo en ser mujer, bien como la cuestión de mayor sensibilidad, inclusive en las relaciones amorosas.

"Mujer menstrua y siente cólicos, sufre más con el fin de una relación." (F1)

"La mujer siempre sufre al dar a luz, en el TPM, en el trabajo con la discriminación para arreglarse, en la relación sexual." (F3)

La mujer tiene más obligaciones familiares y menos libertad

Las exigencias socioculturales determinadas a las mujeres desde la presión de los padres, el

trabajo doméstico y la propia vida amorosa son apuntadas como dificultades de ser mujer.

"(...) no se puede hacer lo que el hombre hace." (F1)

"(...) hay que trabajar en casa (...)" (F5)

"Los hombres pueden más que las mujeres, tenemos que quedarnos presas en casa, los padres estipulan edad para tener una relación, de tener relación sexual." (F9)

DISCUSIÓN

El presente artículo hace un abordaje de la sexualidad del género masculino y femenino apuntando aspectos de comportamientos moldados por creencias y valores surgidos de la cultura.

La investigación de campo con adolescentes de ambos sexos dio base para la investigación de las diferentes posiciones de los adolescentes del sexo masculino y del sexo femenino en cuanto al abordaje de ser hombre o ser mujer, tanto en el aspecto positivo como en el negativo.

Desde las épocas más remotas se verifica mayor libertad de acciones por parte del sexo masculino, tanto en la vida pública, social y familiar como en la asunción de responsabilidades y puestos de mayor prestigio. A pesar de esto, en los últimos tiempos por varios motivos se han alcanzado mejores condiciones para las mujeres. En un recorte histórico de la contemporaneidad acerca de algunas conquistas de la condición de la mujer, se verifican aspectos a partir de la Constitución de 1988, pero al mismo tiempo se verifica la fuerte necesidad de cambios en este escenario⁸.

Es posible que el machismo aún impregnado en la sociedad (hoy menos explícito, pero no menos dañino), haya sido asimilado, aunque inconscientemente, tanto hombres como mujeres lo practican y lo aceptan. La posibilidad de mejores relaciones sociales y hasta afectivas es menos por el género y más por la calidad de la personalidad construida a lo largo de la vida de una persona. La heteronormatividad⁹ trae en sí a través del supuesto caballerismo aspectos de un machismo velado.

Como parte de la división sexual del trabajo y de la libertad, que mantienen las

distancias en el género y las desigualdades a las mujeres, es importante destacar como posiblemente las propias madres de estos son responsables por la perpetuación del machismo. Estos, pues, no dan trabajos a los chicos, asumiéndolos o dirigiéndolos a las chicas si hubieren. No asumir parte del trabajo doméstico en la adolescencia puede hacer que esto sea asimilado como normal y hasta generaren este futuro hombre dificultades para ser autosuficiente, si por acaso estuviera solo en momentos de su vida, de apoyarla esposa en el trabajo y en la división de tareas, entre otros. Un estudio portugués muestra que hay una tendencia de que comunidades más jóvenes pasen a asumir más el trabajo doméstico, pero al mismo tiempo, es verificado que aún en los otros grupos de esta edad hay una predominancia de la mujer asumiendo tales actividades¹⁰.

Es como si hubiese la "naturalización colectiva y social" del trabajo doméstico ser dirigido a la mujer y, desde temprano, ella lo asume. Las chicas se ven como más vanidosas y esto hace que se sientan más aceptadas en la sociedad, familia y por ellas mismas, aunque a un precio alto (en varias esferas – económica, social, de sufrimiento corporal y otras), lo que precisa ser revisado en la actualidad, pues la cuestión de vanidad es hoy también un padrón de exigencia masculina, que recientemente pasa a ser aceptado. El hecho de la investigación ser hecha en una comunidad carente puede justificar una mirada rígida al sexo masculino en las chicas, en proceso de desarrollo biológico, social, cognitivo y cultural.

Ser sociable y sensible, no parece ser un atributo necesario pero esperado de la mujer. En cuanto al hombre, se imagina alguien egoísta, poco confiable e insensible, que no puede llorar y exponer sus sentimientos. Los papeles de género van más allá de las determinaciones biológicas, es antes de todo una construcción cultural¹¹. Aunque en comunidades necesitadas esto pueda ser verdad, es posible que sea una realidad que deba ser revisada y cambiada, con el fin de

haber mejores relaciones familiares y sociales de las mujeres y de los propios hombres, que no necesitan cargar un estereotipo de "machón" insensible y otros.

La concepción de un nuevo ser, como se mencionó anteriormente, no depende solo de la mujer, la gestación y el parto sí. Eliminar el hombre de esta referencia puede hipervalorizar su importancia solo en el encuentro de los órganos reproductivos y en la pensión alimentaria posible por su irresponsabilidad por el cuidado de los hijos, aunque esto se haya visto a lo largo de la historia.

De la misma forma, pensar en el hombre solo a partir de la responsabilidad económica es por un lado minimizar demasiado la capacidad de humano del género masculino y, por el otro, mantenerlo en el cómodo espacio de responsabilidad de cuidado por parte de la mujer, y, además de esto, sobrecargar las responsabilidades de ésta. Este cambio (parece benéfico) debe comenzar por la propia mujer – debe destacarse a las madres de estos chicos o chicas. Un estudio paulista muestra que la desigualdad de género de hecho comienza en la infancia y debe ser revisada a comenzar por las madres, que deben presentar a los niños la necesidad del apoyo doméstico, bien como ofrecer a las niñas mayores posibilidades de ocio¹².

El supuesto lado positivo de ser mujer (cuando el hombre asume las cuentas), o porque tiene más esperanza de vida no parece condecir con los rumbos futuros de la humanidad que busca en la tecnología una posibilidad más justa de relación entre los géneros, una mejor calidad de vida para ambos. Al mismo tiempo, tener ciertas responsabilidades sociales puede tornar el fardo masculino un poco pesado. Cuando esto es reconocido por el propio género, puede ser señal de que no parece algo que se quiera perpetuar cuando se busca la felicidad y la mejora de las relaciones entre los géneros. No parece ideal también, admitir que el hombre tenga que ser duro, insensible, siempre responsable por todo. Tal vez esto esconda las

causas de un hombre más estresado, explosivo, y que pueda desarrollar agravaciones crónicas que puedan además de descalificar su vida (complicaciones de agravaciones crónicas, por ejemplo) aún tener menor expectativa de vida. Un estudio apunta que hay aspectos biológicos sociales y aún más que ellos, psíquicos, que van a alterar la expectativa de vida de hombres y mujeres¹³. Notablemente, los papeles sociales determinados a los géneros tienen importante influencia psíquica y deben ser comprendidos para que la cuestión de ser mujer u hombre en esta sociedad alcance condiciones más equánimes.

Parece no ser demasiado afirmar que los propios hombres desde temprano son entrenados para ser crueles unos con los otros, que están en constante disputa desleal (modos estimulados por la familia y, a veces, reforzados por la sociedad). Esta rigidez de comportamientos no es saludable a una vida con calidad.

Llorar, vivir un fracaso, perder algo parecen situaciones que no son compatibles con el ser hombre en el contexto mostrado en las representaciones de los chicos y chicas investigados. Reconocer tal actitud discriminativa puede ser una abertura para cambiar esa realidad en una sociedad que debe ser plural e inclusiva. La posible completitud histórica del hombre, que es una determinación social del grupo y de la cultura trae en sí desigualdades y al mismo tiempo, el peso del género, ora a la mujer y ora al hombre, que necesita ser reflejada, historicizada, comprendida y madurada, para un posible cambio¹⁴.

Se enfatizó en el grupo de chicas investigadas la cuestión de eventos biológicos comunes al género, mostrando el desconocimiento y la naturalización de ciertos "sufrimientos" en detrimento del uso de la tecnología biomédica en el control de tales eventos, tal vez porque sus progenitores le pasan la idea de que estos malestares son esperados en toda mujer, puesto que fue común en sus vidas.

Se agrega a esto, una mirada sexista/machista de la propia chica sobre algunos eventos socialmente también naturalizados, como mayor satisfacción sexual por parte del hombre, prejuicios contra la mujer, asumir la carga del trabajo doméstico y quedarse en casa.

Las obligaciones familiares y la menor libertades algo ya naturalizado en chicas, cuestión que precisa ser cambiada en las familias, en los nuevos grupos familiares, y hasta en las políticas dirigidas a las mujeres. Obligaciones familiares necesitan ser negociadas, divididas, o, inclusive, asumidas por una tercera persona, si la opción de una pareja, por ejemplo, fuera el trabajo, así como el propio cuidado de los hijos que puede ser hecho en un período por uno de los cónyuges, o además, estar en una institución cuidadora y educadora (guardería, por ejemplo). Se apunta como importante la relectura de las organizaciones familiares y el luto necesario (y a veces difícil) que se tiene de los grupos familiares tradicionales; otrosí, esta "nueva familia" tiene significativos conscientes e inconscientes que engendran el orden social¹⁵. Rever las varias posibilidades y otras realidades de las cuales el mundo viene pasando, y esto, hasta en debates, puede mejorar la percepción de chicas y chicos sobre el mundo actual.

Según la teoría de géneros, hay características identificativas constitutivas en la formación de la sexualidad masculina y femenina, lo que indica que están insertos dentro de un padrón normativo sexual y social. La visión teórica de Sigmund Freud¹⁶, no considera la cuestión del género como sexual, aun siendo un proceso de la cultura, como un elemento constituyente de la sexualidad.

La sexualidad para Freud es el resultado de representaciones inconscientes vividas en la primera infancia (0 a 8 años). Es un sistema organizador del psiquismo y no solo se refiere a la cuestión del sexo, sino también, a la constitución de una identidad personal y singular. El proceso de sexuación, específicamente, es un camino complejo y

enigmático, que según la teoría psicoanalítica es independiente de los genitales y de los aspectos sociales, pero sí, de las representaciones subjetivas del inconsciente¹⁶.

La teoría de la sexualidad freudiana es bisexual. Freud dice que los seres humanos poseen “*características al mismo tiempo masculinas y femeninas*”¹⁶, hay por esto, vestigios anatómicos y psíquicos. Los órganos genitales y los aspectos sociales no garantizan la masculinidad y ni la femineidad. Ambos sexos están constituidos a partir de una organización fálica, a partir de un único órgano, el pene¹⁷.

El pene adquiere el status de diferencia que direcciona la libido para la identificación del Yo y de la sexualidad. Este proceso es denominado por Freud como Complejo de Edipo. El complejo de Edipo es un período de la primera infancia (4 a 6 años) donde el niño busca una identidad personal y sexual. El chico va a identificarse con la figura paterna, teniendo como objeto de deseo el sexo opuesto (madre); ya la chica se identifica con la madre y va a tener el objeto de deseo su sexo opuesto (padre). Es una forma de organización compleja que dirigirá la libido para una constitución heterosexual, homosexual y bisexual, dependiendo de cómo el niño consigue lidiar psíquicamente con el Complejo de Castración. De esta forma, Freud demuestra teóricamente que la sexualidades singular y depende de los procesos identificativos inconscientes advenidos de las relaciones de la dependencia del niño con las figuras parentales. Para él, la diferencia entre los sexos está fundamentada en la articulación entre el Complejo de Edipo e el Complejo de Castración^{16,17}.

Por otro lado, Jacques Lacan, psicoanalista contemporáneo de Freud ejecuta la pregunta: ¿Qué es ser una mujer? ¿Qué es ser un hombre? Para él, la sexuación va más allá de la lógica fálica, lo real del sexo es inaccesible, lo que importa es que la identidad sexual sea simbólicamente reconocida por la palabra del Otro, esta que ampara, acoge y cuida el niño en el mundo¹⁸.

Afirmar que los hombres y las mujeres poseen características que les permiten responder a la cuestión de lo que es masculino o femenino es limitado; es ignorar la singularidad psíquica. Se puede inferir que las respuestas de la investigación dadas por los adolescentes de ambos sexos fueron manifestadas de acuerdo con las representaciones psíquicas adquiridas en las relaciones con las figuras parentales en las cuales son sometidos inconscientemente al yugo filogenético; es desde este lugar que somos hablados¹⁹.

En un estudio realizado en los Estados Unidos, se observó una sustancial incongruencia entre las dimensiones comportamentales y de identidad, de orientación sexual, que varió entre sexo y raza/etnia. Considerando que las chicas eran más propensas a identificarse como bisexuales, los chicos mostraron una fuerte asociación entre comportamiento homosexual y una identidad bisexual, además de considerar distintos los significados del ser masculino y femenino, mediante su identidad y comportamiento, variando conforme su orientación sexual²⁰.

Además de las reflexiones es aquí presentadas, es importante que se tenga el cuidado de hacer que el conocimiento sea teórico o práctico, sea de la óptica del psicoanálisis, de la teoría de los géneros o de otras visiones apoyadas en la teología, filosofía, antropología, psicología, no sirvan para incitar, sustentar y fomentar la diferencia como desigualdad. Que el conocimiento no sea un dispositivo para la creación de prejuicios y *pseudo* prácticas en nombre de la ciencia. La diferencia de los sexos, los atributos de géneros solo pueden ser pensados dentro de una historicidad y de una constitución psíquica; así es peligroso encasillar el sujeto dentro de un pensamiento rígido y único, olvidándose de que hay una singularidad.

CONCLUSIÓN

Este estudio tuvo como propuesta identificar las normas y expectativas sociales que

permean el imaginario del adolescente en lo referido a la construcción de su identidad de género.

La adolescencia por sí sola presupone una serie de contextos que va más allá de las cuestiones sociales, culturales, biológicas, y tan importante como éstas son los aspectos emocionales y la construcción de sus identidades (entre ellas la del género).

La construcción de la vida psíquica en momentos anteriores - infancia, sobretudo en la dinámica de la sexualidad (presupuesto básico en la óptica psicoanalítica) puede iniciar ya ahí su identidad, con las referencias paternas o maternas.

Asociado a esto, la inserción en la escuela, el modo como la familia esté estructurada, la religión profesada por la familia y grupo social, la presencia o no de vulnerabilidades sociales y tantos otros aspectos, van a dar la tónica de cómo la sexualidad, en la estructura psíquica y la identidad de género se colocan.

En la dinámica sociocultural existen definiciones de cómo se espera, se imagina ser hombreo mujer. Contrariar estas reglas puede significar la creación de conflictos que con certeza van a interferir en la vida del adolescente, que aún no tiene su madurez física y emocional dada.

La cuestión del machismo en los adolescentes está demostrada en las conversaciones, y esto ocasionalmente apunta a contextos favorecedores al hombre (no hacer trabajos domésticos, por ejemplo), pero también desfavorables (como tener que asumir finanzas), y otras cuestiones como sufrir y crear las propias discriminaciones sufridas.

En el caso de las adolescentes la belleza física, la asunción de responsabilidades domésticas, y aún, tener por todo esto menor libertad y aún las cuestiones biológicas son resaltadas.

Parece que el aspecto de la primacía humana debería ser la búsqueda de tener una vida más digna y con menos responsabilidades sociales y culturales e, inclusive, emocionales del propio individuo.

La búsqueda de una mayor interacción entre los géneros es una necesidad y la escuela tiene un papel importante en esta construcción, en personas que aún están consolidando sus vidas.

Por otro lado, aunque más allá de los límites de este estudio, es posible trabajar con los profesores aspectos ligados al reconocimiento donde la diferencia no deba ser elemento que haga un género más sufridor que el otro. Ver en la diferencia la completitud es tal vez la búsqueda de un vivir más humano. Además de la escuela, las familias se muestran como espacio de intervención psicosocial, en un recrear de relaciones más amigables y saludables entre los géneros.

No asumir las diferencias de género es, tal vez, negar la diferencia. Pero, al mismo tiempo, no se es tan diferente así (siendo mujer u hombre), es posible vivir en la comunidad, en las familias con el respeto a las diferencias, en la búsqueda de una vida mejor. Considerar esto en una persona aún en proceso de formación como el adolescente (sobre todo en ambiente escolar) es rever las necesidades de apoyo a las familias y, a los docentes, para una mayor atención a los adolescentes.

Otro aspecto también muy importante es que los servicios de salud necesitan dejar el espacio confortable "de que relaciones de género no sea su responsabilidad" y asumir que las definiciones de papel de género pueden ser aspectos que lleven a descalificación de la vida, la somatización de enfermedades e, inclusive el advenimiento de agravaciones. Parece que incluir un trabajo en conjunto del sector educación con la salud sea lo más coherente.

REFERENCIAS

1. Silveira RE, Reis NA, Santos AS, Borges MR, Soares SM. Oficinas com adolescentes na escola: uma estratégia de educação em saúde. *Nursing (São Paulo)* 2011; 14 (157):334-8.
2. Brêtas JRS, Ohara CVS, Jardim DP, Aguiar-Junior W, Oliveira JR. Aspectos da sexualidade na adolescência. *Ciência e Saúde Coletiva* 2011; 16(7):3221-8.
3. Baggio MA, Carvalho JN, Backes MTS, Backes DS, Meirelles BHS, Erdmann AL. Meanings attributed to the masculine and feminine roles by socially-excluded

- adolescents. Esc Anna Nery Rev Enferm. 2009; 13(4):872-8.
4. Pedro JM. Traduzindo o debate: o uso da categoria gênero na pesquisa histórica. História 2005; 24(1):77-98.
 5. Borges ALV, Nakamura E. Normas sociais de iniciação sexual entre adolescentes e relações de gênero. Rev Latino-Am Enferm. 2009; 17(1):94-100.
 6. Soares CB, Reale D, Brites CM. Uso de grupo focal como instrumento de avaliação de programa educacional em saúde. Rev Esc Enferm USP. 2000; 34(3):317-22.
 7. Bardin L. Análise de conteúdo. Lisboa: Edições 70, 2011. 223 p.
 8. Romani JP. A Constituição de 1988 foi um marco na história do Brasil. Revista do Instituto Humanitas de Unisinos 2012; 12(387): 24-5. Accedido el: 15.10.2015. Disponible en: <http://www.ihuonline.unisinos.br/media/pdf/IHUOnlineEdicao387.pdf>
 9. Moschkovich M. O machismo sutil de quem nos cultua. Carta Capital publicado en: 11.11.2013. Accedido el: 21.11.2015. Disponible en: <http://www.cartacapital.com.br/blogs/outras-palavras/o-machismo-sutil-de-quem-nos-cultua-4591.html>
 10. Silva MC, Jorge AR, Queiroz A. Divisão sexual do trabalho doméstico. Revista de Sociologia Configurações 2012; 9:135-59. Accedido el: 22.09.2015. Disponible en: <http://configuracoes.revues.org/1158>
 11. Jesus J. Orientações sobre a população transgênero: conceitos e termos. Brasília. 2012. 24p. Accedido el: 12.09.2015. Disponible en: https://www.sertao.ufg.br/up/16/o/ORIENTA%C3%87%C3%95ES_POPULA%C3%87%C3%83O_TRANS.pdf?1334065989
 12. Gomes R. Pesquisa sobre qualidade de vida expõe desigualdade entre meninos e meninas em SP. Rede Atual Brasil. Publicado em: 24.07.2015. Accedido el: 08.10.2015. Disponible en: <http://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2015/07/pesquisa-sobre-qualidade-de-vida-expoe-desigualdade-entre-meninos-e-meninas-em-sp-4831.html>
 13. Vallin J. Mortalidade, sexo e gênero. In: Pinelli A(org). Gênero nos estudos de população. Trad. de Renato Aguiar e Cristina Cavalcanti. Campinas: Associação Brasileira de Estudos Populacionais-ABEP, 2004. 222p.
 14. Scott JW. O Enigma da igualdade. Estudos Feministas 2005; 13(1):11-30. Accedido el: 05.09.2015. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v13n1/a02v13n1.pdf>
 15. Ceccarelli PR. Novas configurações familiares: mitos e verdades. Jornal de Psicanálise 2007; 40(72):89-102. Accedido el: 20.05.2015. Disponible en: <http://ceccarelli.psc.br/pt/wp-content/uploads/artigos/portugues/doc/confmitver.pdf>
 16. Freud S. Obras psicológicas completas de Sigmund Freud. Três Ensaio sobre a Sexualidade, vol. VII - Rio de Janeiro, Imago, 1996. Reimpressão de 2006. p.119-216.
 17. Freud S. Obras psicológicas completas de Sigmund Freud. Sexualidade Feminina, vol. XXI - Rio de Janeiro, Imago, 1996. Reimpressão de 2006. p.231-253.
 18. Lacan J. Seminário a relação de objeto. Livro 4. Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro, 1995. 229 p.
 19. Lacan J. A significação do falo. In: Lacan J. Os escritos. 1981. p. 696.
 20. Mustanski B, Birkett M, Greene GJ, Rosario M, Bostwick W, Everett BG. The association between sexual orientation identity and behavior across race/ethnicity, sex, and age in a probability sample of high school students. American Journal of Public Health 2014; 104(2):237-44. Access in: 12.05.2015.doi: 10.2105/AJPH.2013.301451

CONTRIBUCIONES

Rodrigo Eurípedes da Silveira fue responsable por el trabajo de campo, talleres, análisis y escritura final del artículo. **Álvaro da Silva Santos** coordinó el proyecto, participó en los talleres, análisis crítico del texto y redacción final del artículo. **Araceli Albino** actuó en la revisión crítica de los datos y en la redacción final del artículo.

Financiamiento: Fundación de Apoyo a la Investigación de Minas Gerais - FAPEMIG

Como citar este artículo (Vancouver):

Silveira RE, Santos AS, Albino A. Identidad de género entre los adolescentes escolares: abordajes sociales y psicoanalíticas. REFACS [Online]. 2016 [citado en (poner día, mes, año del acceso)]; 4(3):227-236. Disponible en: (enlace de acceso) DOI: 10.18554/refacs.v4i3.1775.

Como citar este artículo (ABNT):

SILVEIRA, R.E.; SANTOS, A.S.; ALBINO, A. Identidad de género entre los adolescentes escolares: abordajes sociales y psicoanalíticas. REFACS, Uberaba, MG, v. 4, n. 3, p. 227-236, 2016. Disponible in: (enlace de acceso). Acceso en: (poner día, mes, año del acceso). DOI: 10.18554/refacs.v4i3.1775.

Como citar este artículo (APA):

Silveira, R.E., Santos, A.S. & Albino, A. (2016). Identidad de género entre los adolescentes escolares: abordajes sociales y psicoanalíticas. REFACS, 4(3), 227-236. Recuperado en (poner día, mes, año del acceso). (enlace de acceso). DOI: 10.18554/refacs.v4i3.1775.